



Jueves, 23 de febrero de 2012

**MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD,
TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS**

Queridos hijos:

Hoy eleven sus oraciones al Cielo porque Mi Corazón los escuchará. Las palabras quedarán entre los hombres pero Mi Inmaculado Corazón viene hacia ustedes para que reconozcan el poder del Amor de Dios.

Hoy los invito a abrir más el corazón para que la Divina Misericordia sea el escudo que los proteja de todo mal. Mi Corazón se dona a ustedes y al mundo como cofre del amor y de lo sagrado.

Queridos hijos, mientras el mundo cambia, fortalezcan el verdadero ardor del Amor y de la Luz que las oraciones despiertan en sus corazones. Por eso, Mi victoria en la vida de cada alma es el rescate del Amor esencial que Dios le entregó a cada criatura. Vengo al mundo anunciando la paz y la reparación de todas las faltas cometidas diariamente. Cuando Mi Corazón les clama por oración, es por amor a todas las almas que niegan a Dios y que no viven a Dios de forma verdadera.

La hora de la Redención, queridos hijos, es para cada alma que se entrega en las Manos de Dios; es un cántico de gloria para los ángeles del Cielo. Por ello, queridos hijos, cada oración hecha con el corazón es una Gracia Perpetua para el mundo dolorido y para toda la humanidad. Yo los invito a ingresar con sus corazones en la escuela de la oración que ustedes ya están cursando porque la oración alumbrará al mundo a través del Sagrado Corazón de Mi Hijo.

Oren y perdonen; así el mundo será reparado y la compasión será como la flor en cada nuevo amanecer.

Gracias a todos por responder a Mi llamado a la oración diaria.

Yo estoy con ustedes,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad